

EL PERIODO OMEYA A TRAVÉS DE LA CRÓNICA DE IBN 'IDÁRI

Youness El M'Rabet*
Universidad Abdelmalek Essaadi, Marruecos

Las crónicas sobre la historia de al-Andalus son numerosas y variadas, nos ofrecen datos sobre la presencia islámica en la península ibérica en sus diferentes periodos. Entre estas encontramos a la de Ibn 'Idári Al-Murrakuṣhi *Al-bayān al-muḡrib*. El objetivo de este artículo es determinar el periodo omeya en al-Andalus a través de esta fuente histórica.

Palabras claves: al-Andalus, Periodo, Emirato, Califato.

THE OMEYA PERIOD THROUGH THE CHRONICLE OF IBN 'IDÁRI

The chronicles on the history of al-Andalus are numerous and varied, they offer us data on the Islamic presence in the Iberian Peninsula in its different periods. Among these we find that one of 'Idári Al-Murrakuṣhi *Al-bayān al-muḡrib*. The objective of this article is to determine the Umayyad period in al-Andalus through this historical source.

Keywords: al-Andalus, Period, Emirate, Caliphate.

Artículo Recibido: 14 de Mayo de 2021

Artículo aprobado: 25 de Julio de 2021

* E-mail: yunesm88@hotmail.com

Introducción

La presencia islámica en al-Andalus pasó por varias etapas que se pueden dividir históricamente en siete principales períodos: La Conquista, Período de los *Oualis*, El Emirato *Omeya*, La dinastía *Á'amiri*¹, Los reinos de Taifa, La dinastía de los almorávides, La dinastía de los almohades, El Reino de Granada y La pérdida de al-Andalus.

El objetivo de este estudio es determinar uno de los períodos más importantes que es el período Omeya en la historiografía árabe contemporánea a través de Ibn 'Idári Al-Murrakuṣhi y su obra "*Al-bayān al-muḡrib*" como ejemplo. Con este fin, la pregunta de la investigación es la siguiente: ¿Hasta qué punto ha sido fidedigna la historiografía de Ibn 'Idári? Y ¿Cómo nos ha presentado una crónica sobre el período omeya en al-Andalus?

En este artículo destacaremos, entre la introducción y las conclusiones, cinco investigaciones clave:

1. Tendencias de historiografía en al-Andalus
2. Presentación del autor.
3. Su obra "*Al-bayān al-muḡrib*".
4. Sus fuentes y su método.
5. El período Omeya a través de "*al-bayān al-muḡrib*".
- 6.

¹ Y es un período que forma parte del emirato Omeya.

1. Tendencias de historiografía en al-Andalus

Los primeros intentos tendentes a elaborar la historiografía árabe en al-Andalus consistieron en la narración de acontecimientos, circunstancias y otros muchos factores característicos de la presencia del islam en la península ibérica. Por lo dicho, cabe destacar primero, antes de tratar las tendencias historiográficas en al-Andalus, de algunos de los factores principales que han afectado al movimiento científico en esta área, y en segundo lugar de presentar las primeras crónicas que merecen atención no sólo por sus aportaciones informativas, sino por lo que nos enseñan acerca del concepto que se tenía de la Historia, el lugar que ocupaban dentro de los estudios humanistas y sobre el amplio mundo de ideas y conceptos relacionados con la sociedad andaluza de la época.

1.1 Los factores principales del movimiento científico en al-Andalus hasta el siglo X

Después de la conquista árabe de la península ibérica y las migraciones que le siguieron y que permitieron cruzar el estrecho y establecerse en la nueva tierra a muchos *Tābi'ūn*² que formaron el núcleo de la escuela oriental que difundió las primeras semillas de la ciencia en al-Andalus, como ha sido el caso en lo que se llamaba antes *Ifriqiya*, cuando mandó Omar Ibn Abdelaziz a diez de los *Tābi'ūn* para que enseñaran a los pueblos de aquella zona los principios del islam y de su cultura³.

Los que pudieron penetrar en la península ibérica fueron los que fundaron las primeras escuelas de al-Andalus, y que establecieron las primeras mezquitas en *Ishbīlya* (Sevilla), *Qurtuba* (Córdoba) y otras ciudades, cuyos objetivos principales consistían en enseñar El Corán y la *Sunna*, así como el árabe en esas tierras lejanas del Oriente⁴, donde ya había una conciencia histórica, como afirma Mustafa Chakir⁵. También se realizaron viajes de formación cultural desde al-Andalus y el Oriente, dado que hubo emigración en los dos sentidos, por parte de los andalusíes que buscaban el saber oriental y el objetivo de asimilar aquella cultura que vino de *allí*. Por parte de los sabios del Oriente existió la misión de educar y enseñar, lo que favoreció la extensión de la escuela *Mālikí* que “fue la imperante en al-Andalus”⁶ o *Al Madhab Al Mālikí*⁷, que además de ser el punto primordial

² O “Tabis” seguidores, son la generación de los musulmanes que nacieron después de la muerte del profeta islámico Mahoma, pero que fueron compañeros de los compañeros “Sahaba”, han podido cruzar cinco o cuatro según lo que afirma Al Maqqari.

Al Maqqari, Nafh at-tib min gusn al-Andalus ar-ratib wa dikri waziriha Lisan Addin b. Al-Hatib, Explicación, ajuste y comentario: Mariam Qasim Tawil y Yussef Ali Tawil, Al kutub Al Ilmiya, Líbano, Tomo.IV, 2a Ed. 2012, p.9.

Abdelmalek Ibn Ḥabib pretende que un Sahabi formaba parte de aquellos que han cruzado el estrecho y se instalaron en al-Andalus, se trata de Al Monaydir Al Ifriqui. Ibidem, p3, Tomo.I, p.266,

³ Sobre esos diez Tābi'ūn, véase: Al Maliki Abi Bakr, Riado Nufus, taḥqīq: Bachī Al Bakkouch, Al Gharb Al Islami, Líbano, Tomo I, 2a Ed. 1994, pp. 99-117.

⁴ Ahmad Haykal, Al Adab Al Andalusi mina lfath ila suqut al jilafa, Al Maârif, Egipto, 1985, pp. 60-61.

⁵ Chakir, Mustafa, Attarij Al Ārabi Wal Moârrijun, Al Malayine, Líbano, Tomo I, 1a Ed. 1978, p49.

⁶ García Sanjuán, Alejandro, *La conquista islámica de la península ibérica y la tergiversación del pasado*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2013, 197.

⁷ *Madhab* en árabe plural *madāhib* es el término por el que se conocen en el islam las diferentes escuelas o corrientes de interpretación de la jurisprudencia islámica o *fiqh*, y la escuela *mālikí* fue fundada por el imán *Mālik*, oriundo de Medina. Esta escuela concentra escuelas también de la primera ola como las de Damasco, Kufa, Basora y Medina. Es la dominante en el Magreb, entre otros lugares, y fue también la dominante en al-Andalus. “Los historiadores árabes atribuyen a Hishām I y a su hijo sucesor Al Ḥakam I la iniciativa de difundir la doctrina *mālikí* y su adopción oficial en España”. Véase: Évariste, Lévi-Provençal,

de los estudios⁸, tuvo una influencia muy importante sobre el comienzo de la historiografía en la península ibérica bajo el dominio islámico, sobre todo si tenemos en cuenta que este movimiento cultural se benefició del apoyo y la atención de los gobernadores andalusíes que alentaron a los científicos a investigar y estudiar. Esos viajes científicos llegaron hasta la península arábiga pasando por Egipto que “ocupaba ya una posición clave en el corazón del mundo musulmán”⁹, *Shām* (Siria), Irak, constituido en centro del movimiento de la traducción, fueron traducidas muchas obras y escritos, de antiguas naciones, que versaban sobre ciencias tan distintas como la medicina, la astronomía, la filosofía, las matemáticas ... etc. Y donde se han establecido las bases de las escuelas de gramática, geografía y otras ciencias que ha formado la historiografía de cada una de ellas. Al regresar a al-Andalus esos viajeros trajeron con ellos libros¹⁰ y también lo escrito por ellos mismos, de lo que habían oído y recibido. Los gobernadores Omeyas de la Hispania musulmana jugaron un papel esencial en ese movimiento científico. Sentían pasión por la ciencia y ofrecían regalos a los sabios, mostrando así el apoyo, cuidado y atención al saber, a los sabios y a los científicos. Este cuidado empezó con Abderrahman I¹¹ quien durante su reinado logró sentar firmemente las bases para la labor civilizadora de la tierra conquistada en la otra orilla del Mediterráneo, en lo que se dio en llamar: el Oeste Islámico. Su tarea la continuó su hijo Hishām siguiendo la misma línea de su padre: así, cuidó y consolidó la lengua árabe, fomentó la educación religiosa, difundió *Al Madhab Al Mālikī*, y patrocinó a los sabios y a los poetas... Y en esta misma línea continuaron sus sucesores¹².

2.1 Primeros intentos de historiografía

Si hay que fijar una fecha del comienzo de la escritura de la historia árabe en al-Andalus, sería difícil precisarlo con exactitud como confirma Boigues¹³, pero de acuerdo con nuestra convicción y basándonos en las fuentes históricas, vemos que al menos se puede precisar el período en el que tuvo lugar el tránsito de la forma oral a la escrita, y que podemos fijar entre finales del siglo IX y principios del X, época del sexto emir omeya Abu Lḥakam Al Mondir (844-888) y del séptimo Abu Mohammad Abdulah (844-912), y que ha sido inaugurada por Abdelmalik Ibn Ḥabīb (796-853 o 854) “el primer historiador de la España musulmana”¹⁴ después de su regreso a la Península y tras el importante estatus que le concedió Abderrahmán II (792-852) *Al Awsat*¹⁵, como ya se sabe, su obra histórica

Tārīj Isbānīa Al’islāmīa, minā lfaṭḥi ilā suqūt ljlāfa lqurtubīa (711-1031), Traducción al español: Emilio García Gómez, Traducción al árabe: Abderrauf Al Bambi, Ali Ibrāhīm Manufi, Assayid Abdedāher Abdallah, Al Maʿyīlīs Al Aʿālā li Zaqaʿfa, Egipto, 2000, p. 133.

⁸ El libro de Mālik que se intitula *Al Muwattāe* ha sido el objeto de la mayoría de esos estudios.

⁹ Ali Makkī, Mahmūd, “Egipto y los orígenes de la historiografía arábigo-española”, *Revista del instituto de estudios islámicos en Madrid*, Vol.5, Madrid 1957, (pp. 157-248), p. 157.

¹⁰ De la «Sira» biografía del profeta del islam, de historia como ha sido el caso con *Yahia Bno Asbagh Bno Jalil* que hizo entrar el libro de *Historia de Jalifa Bno Jayat Al Ōsfouri* en diez tomos, libros también de biografía de los gobernadores, de historia de países, de genealogía, de *Tarayim* biografías de los sabios...

¹¹ Que “no recoge el título de califa que los suyos habían llevado en oriente... se contentará con el de emir sin reconocer, no obstante, la autoridad del soberano de Bagdad”.

Martínez Gros, Gabriel, *L’idéologie Omeyyade de la construction de la légitimité du califat de Cordoue (Xe-XIe siècles)*, Biblioteca de la casa de Velázquez, Madrid, 1992, p. 12.

¹² Abderrahmán Ibn Abdelhakam (821-852), Mohamed Ibn Abderrahmán (852-886), Abderrahmán Annaser (912-961), Al Hakam segundo Al Mostansir (961-976) ...

¹³ Boigues, Francisco Pons, *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo españoles*, Establecimiento tipográfico de San Francisco De Sales, Madrid, p. 365.

¹⁴ Ali Makkī, Mahmūd, *op.cit.*, p.189 (pp. 157-248).

¹⁵ El ‘intermedio’, para distinguirlo de Abderrahmán I *Addajil* (El entrante) y Abderrahmán III *Annasser*.

se considera como la fuente arábica más antigua en la historiografía andalusí y que ha sido redactada¹⁶ en su versión conservada, por sus diferentes discípulos a saber: Ibn Abī-l- Riqā‘, Yūsuf Ibn Yaḥyà Al-Magāmī¹⁷

En esta misma línea ha habido otros intentos de historiografía, citamos como ejemplo a cuatro personajes principales que son:

-**Moaārik Bnu Marwane** descendiente de Musa Bnu Nussayr y que ha escrito un libro de Historia en el que cita el papel de éste en la conquista del país que sucedió como lo menciona Al Ḥumaydi¹⁸. Esta obra fue escrita en siglo IX.

-**Abdullah Ibn Al Ḥukayim** que escribió en el siglo X una obra en la cual ha tratado de la genealogía de los árabes entrantes en al-Andalus, sobre todo sus personajes famosos y sus tribus de origen...como afirma el autor de *Addaylo Wa Takmila*¹⁹.

-**Muhammad Bnu Ḥárit Al-Joxaní** quien, aunque su origen es de *Qayrawán*, marchó a al-Andalus a la edad de 12 años y desde Córdoba, donde se instaló, tuvo la ocasión de aprender de muchos *ulemas* como Qāssim Bnu Asbagh...Y con el apoyo del califa Al Ḥakam²⁰, logró escribir muchos libros, así como recopilar en el siglo X uno titulado: “Noticias de los jueces en al-Andalus”²¹ como cita Al Ḥumaydi²².

-**Ibn Al-Qūtiyya**²³nació en Córdoba y estudió en Sevilla. Es el autor de *Ta’rīj iffītāḥ al-Andalus* “uno de los textos históricos relativos a al-Andalus más antiguos que han llegado hasta nosotros” como lo califica Maribel Fierro en un estudio sobre la obra de este cronista²⁴en la cual presenta una crónica sobre al-Andalus desde la conquista hasta finales del emirato de Abdulāh b. Muḥammad, es decir hasta 299/912.

Además de los ejemplos citados, añadimos el del autor anónimo y su crónica titulada *Ajbār maymū’a* (colección de noticias o colección de tradiciones)²⁵ datada de mediados del siglo

¹⁶ Parece que Ibn Ḥabīb no escribió él mismo esa obra o ha escrito solamente una parte de ella, en la cual llega a citar el emir omeya Abdullah es decir hasta 888 y él falleció unos 35 años antes de esta fecha. Ver: González Palencia, Ángel, *Tārij Al Fikr Al Andalusí*, Trad. / Moeniss, Ḥussain, Maktabatu Thaḳafati Addiniya, Egipto, 1955, p. 195.

¹⁷ Aguadé Bofill, Jorge, *Abb al-Malik Ibn Habib, Kitab al-Ta'rij*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1991.

¹⁸ Al Ḥumaydi, *Yadwat Al Moḳtabis Fi Dikri Wulati Al Ándalus*, Addar Al Misriya Li Taelif Wa Tarjama, Egipto, 1966, p. 338.

¹⁹ Al Ansari, Muhammad Bnu Muhammad Bnu Abdelmalek, *Addaylo Wa Takmila Li Kitabay Al Mawsūli Wa Sila*, taḳwīq: Ben Chrifa, Muhammad, Líbano, Sin fecha de edición, Vol.1., p. 213.

²⁰ *Al Mostansir Bi Lāh*.

²¹ Es la obra que fue traducida al español y editada por Julián Ribera y Tarragó, dice en su prólogo que esa crónica es: ‘...una de las más interesantes y que mejor se presentan a realizar estudios acerca de la vida social de la España musulmana durante el emirato de los Omeyas’: Ribera y Tarragó, Julián, *La historia de los jueces de Córdoba*, Imprenta Ibérica, E. Maestre, Madrid, 1914, p. VII.

²² Al Ḥumaydi, *Yadwat Al Moḳtabis...*, *op.cit.*, p. 53.

²³ Conocido por este nombre: El hijo de la goda haciendo referencia a su tatarabuela Sāra, nieta del rey visigodo Witiza y casada con ‘Īsà b. Muzāḥim y es: Abu Bakr Muhammad b. ‘Abd al-‘Aziz bnu Ibrāhīm b. ‘Īsà b. Muzāḥim (m. 367/977).

²⁴ Fierro Bello, María Isabel, “La obra histórica de Ibn Al-Qutiyya”, *Al-qantara*, Vol. 10, Fasc. 2, 1989, (pp. 485-512), p. 485.

²⁵ Ha sido traducida y anotado por primera vez por: Emilio Lafuente Alcántara en 1867. Véase: *Ajbar Machmuâ* (colección de tradiciones). *Crónica anónima del siglo XI*, Trad. de Lafuente Alcántara, E, Col. "Obras arábicas de Historia y Geografía", Madrid, 1867.

XI²⁶ y que comienza con la conquista de la península ibérica, contando noticias sobre los emires que habían gobernado y termina con la fundación del califato de Córdoba, hasta los reinados de los califas Abderrahman b. Muḥammad b. Abdellah (m. 350-961). Su obra sigue siendo “una de las crónicas básicas para conocer la Historia del siglo VIII”²⁷.

3.1 El legado de la familia de Al-Razi

La tarea que esta familia emprendió en el desarrollo de la escritura cronística, en al-Andalus, fue de gran relevancia. Así fue con Muḥammad b. Musā (m. 277/ 890) el autor de “*Arrayāʾ*”²⁸ (Las banderas), o con su hijo Aḥmad (m. 344/955) quien fue cronista y geógrafo al mismo tiempo, “el maestro de la geografía y de la historiografía en al-Andalus” como lo describe Ḥussain Moeniss²⁹. Fue autor de obras históricas a las cuales se hace referencia en diversos libros³⁰. Lo que nos queda de esas obras es una parte de su libro *Masalik al-Andalus* en el que presenta una descripción geográfica de la península ibérica, y que es en realidad sólo un prólogo de su gran obra *Ajbār mulūk al-Andalus*, y que se conoce con el título de *La crónica del moro Rasis*. Esta obra está dividida en tres partes distintas y, en la tercera, trata de “la historia de la España árabe desde su conquista por Táriq y Muza hasta el año 366 de la hégira, o 977 de Cristo, reinando en Córdoba Al-haquem II, denominado *Al-mostanser bi-llah*, noveno rey de aquella esclarecida stirpe”³¹.

Podemos decir que los primeros intentos serios de sentar las bases de la historiografía en al-Andalus aparecieron en el siglo X con este gran cronista y geógrafo Aḥmad b. Muḥammad b. Musā Al-Razi quien fue el primero en redactar un prólogo geográfico a la crónica histórica. Y en la misma línea continuó su hijo Isa que se dedicó exclusivamente a la Historia, dejando en este marco tres obras: *Al-Mūʾib*, que escribió para el Califa *Al Mostanser* y en el que narra los hechos con precisión³² citando el día, el mes, y el año; *Fil Wuzarāʾi Wal Wizāra*, escrita para *Al Mansūr Bno Abi Aʾamir* y para este mismo escribió

²⁶ Hay quien concluye que ha sido elaborada a lo largo de los siglos VIII al X. Véase: García Sanjuán, Alejandro, *op.cit.*, p. 199.

Como ha sido objeto de muchos estudios hay quien abarca su redacción antes de finalizar el siglo VIII y otros defienden su modernidad (siglos XII-XIII). Véase: Oliver Pérez, Dolores, “Los autores del *Ajbar maymu'a*: los Tammam b. Alqama?”, *Anaquel de estudios árabes*, n°12, 2001, (pp. 513-554), p. 516.

²⁷ Molina, Luis, “Los *Ajbar maymu'a* y la historiografía árabe sobre el período omeya en al-Andalus”, *Al-Qantara*, Vol. 10, Fasc. 2, 1989, (pp. 513-542), p. 513.

²⁸ Lo cita Al-Ghassāni; “Dijo Muḥammad b. Muzayn: He encontrado en la biblioteca de *Ishbilya* en el año 471, en la época de Al-Radi b. Al Moʾtamid un pequeño libro escrito por Muḥammad b. Musā Al-Razi titulado *kiṭāb Arrayāt* en el cual cita la entrada de Musā b. Nusāyr y cuantas banderas de *Qūraysh* y de lo árabes que entraron con él”. Al-Ghassāni al-Andalusí, Muḥammad, *Riḥlaṭ Lwazīr Fi Ftikakil Assīr*, Escrito y prologado por: Nūri Al ʾYarrāḥ, Assawidi, Emiratos árabes unidos, Al Moassasa lʾ Arabiya Li Dirassāt wa Naṣhr, Líbano, 1ª Ed. 2002, p. 139.

²⁹ Ḥussain, Moeniss, *Tarij Lʾyūghrāfyā wal ʾyūghrāfiyīn fil Ándalus*, Al monaddama lʾArabiya li ṭarbiya wa ṭhaqafa wa lʾolūm, Egipto, 2ª Ed. 1986, p. 56.

³⁰ Sobre todo, *Al-Muqtabís* de Ibn Ḥayyan.

³¹ De Gayangos, Pascual, *Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del moro Rasis*, Real academia de historia, Madrid, 1850, p. 5.

³² Ver ejemplo de esta precisión en: al-Andalusí, Ibn Ḥayyan, *Al-Moqtabaso Fi Ajbāri al-Andalus*, EDICIÓN: Al Haouari, Salah Dine, Libano, 1ª Ed. 2006, p. 72.

su tercer libro: *Al Ḥoḡabo Lil Jolaí Bil-Andalus* en el que hace referencia a Ibnu l'Abbār en su libro *Al Ḥullato 'Sayrae*³³.

4.1 La historiografía después de la familia de Al-Razi

Los cronistas que han sucedido a la familia Al-Razi, han sido influenciados por esos famosos historiadores que han marcado la historiografía en al-Andalus, razón por la cual han establecido las mismas reglas de base que ha aplicado Ahmed Al-Razi introduciendo el prólogo geográfico a la crónica histórica, como anteriormente hemos señalado. Citamos el ejemplo de dos cronistas: Bnu Abi l'Fayyād y Aḥmed Bnu 'Omar Al'Ödri; el primero escribió *Al- 'ibar*, obra de la que queda solamente una pequeña parte³⁴ escrita y textos dispersos recogidos en obras diferentes de cronistas posteriores. El segundo es de la misma generación de Bnu Abi l'Fayyād y autor de *Tarsī 'o l'ajbār wa ṭanwī 'o l'azar, wal bustāno fi gharāibi Ibuldān wal masāliki ila ḡamiī Imamalik*³⁵, la mayoría de lo que narra en este libro es sobre al-Andalus.

La historiografía en al Ándalus en general ha sido el fruto de muchos factores que han participado en su aparición y evolución a lo largo de los siglos, y ha habido cuatro líneas de producción histórica: primero, los que han escrito una historia general de al-Andalus³⁶ que reúne lo político, lo económico, lo social... En segundo lugar los que abordaron la historia de las ciudades³⁷, en tercer lugar, los que han escrito biografías³⁸, y por cuarto y último los que han escrito la historia de al-Andalus de forma poética integrando los sucesos y eventos en sus poesías³⁹.

2. Presentación del autor

Desafortunadamente no disponemos de una biografía amplia de Abu L'ābbas Aḥmad⁴⁰ Bnu 'idarī Al Murrakuchī. Es muy poco lo que se sabe de este famoso historiador magrebí del siglo XIII-XIV⁴¹. No se sabe exactamente la fecha de su nacimiento ni de su muerte, pero por su obra se deduce que vivió entre finales del siglo XIII y principios del siglo XIV. La única biografía de la que se dispone es la que presentó Dozy y que Bnu Ibrahim

³³ Ibnu l'Abbār, *Al Ḥullato 'Sayrae*, Taḥqiq: Moeniss, Ḥussain, Al Ma'ārif, Egipto, 2ª Ed. 1985, Vol. 2, p. 30. Ver también la misma obra: Vol.1, p.136, pp. 138-142.

³⁴ Ḍannun Taha presenta esta parte en un artículo que merece ser consultado: Ḍannun Taha, Abdelouahid, "Nassun Andalusí Min Tariji Bnu Abil' Fayyad" *Maḡalat Al Moḡtama'e Al'ilmī Al'Iraqi*, Parte1, Vol. 34, 1983, pp. 162-193.

³⁵ Lo ha estudiado y publicado Abdel'āziz Al Ahwani. Véase: Ibn Dilāi, *Nusūson 'āni l'Andalus min kitāb Tarsī 'o l'ajbār wa ṭanwī 'o l'azar, wal bustāno fi gharāibi Ibuldān wal masāliki ila ḡamiī Imamalik*, taḥqiq: Al Ahwani, Abdel'āziz, El Instituto de estudios islámicos, Madrid, 1965.

³⁶ Como Aḥmad y Isa Al-Razi, Ibn Al Qutiya, Abdelmalek Bnu Ḥabib... y otros más que no hemos citado aquí.

³⁷ Ahmed Al-Razi, Matraf Bnu 'Isa Al Ghassasi, Ishaq Bnu Salamaṭa Lquini... como ejemplo y hay muchos más.

³⁸ Mohamed Bnu Musa Bnu Hiṣham Al Aqṣhaṭin, Sakan Bnu Ibrahim, Ibnu ḡulḡul, Azzubaydī... etc.

³⁹ Como Yaḡya Bnu Ḥakam Lghazāl, Ṭammām Bnu 'Āmir Bnu Aḥmad Bnu Ṭammam Bnu 'Ālqamaṭa Thaqafi, Aḥmad Bnu Moḡammad Bnu 'Abdu Rabbih... etc.

⁴⁰ O Muḡammad Bnu 'idarī Al Murrakuchī según Semlali. Véase: Semlali, L'ābbas Bnu Ibrahim, *Al i'ēlamo Biman ḡalla Murrākoṣha wa aghmāṭa mina l'ālām*, Revisión; Bnu Mansūr, Abdelouahab, Imprenta real, Rabat (Marruecos), 2ª Ed. 1993, Vol. 4, p. 284.

⁴¹ Lo cita María Jesús Viguera Molins entre los autores principales de las crónicas escritas entre los siglos IX y XVII. Véase: Viguera Molins, María Jesús, "La conquista según las fuentes textuales árabes", *Zona arqueológica*, N.º 15, 1, 2011, (pp. 123-134).

y Azarkalī la han copiado en sus obras “*Al i’ēlamo*.” En la cuales sólo se menciona que era marroquí, de la ciudad de Marrakešh, pero de origen andalusí y que vivió hasta finales del siglo VII de la hégira/XIII d.C. Sin embargo, cuando en su obra trata sobre los Almohades, se desvela que llegó a vivir hasta la segunda década del siglo VIII de la hégira/XIV⁴². El autor de “Los historiadores del *Maghreb Al Aqssā*” cita que estaba vivo en 669/1270⁴³. Escribió “a principios del siglo XIV”⁴⁴ *Al-bayān al-muğrib fi ājbār al-Andalus wa-l-mağrib*⁴⁵, una obra fundamental para poder comprender la historia de al-Andalus. A continuación, vamos a conocerla más a fondo.

3. Su obra “*Al-bayān al-muğrib*”

Esta obra es conocida entre los investigadores con el nombre que ya hemos mencionado *Al-bayān al-muğrib fi ājbār Al-āndalus wa-l-mağrib* y con este mismo título ha sido publicado por Dozy (1848-1852) y Colin y Lévi-Provençal (1948) y Muhammad Ibrāhīm Al-Keṭṭāni, Muhammad Ben Ṭāwiṭ, Muhammad Żnībar y, Abdelqadar Żemmama (1985), así como traducida al castellano por Ambrosio Huici Miranda (1953, 1963). Pero el mismo autor nos informa en el prólogo de su libro que, después de haber terminado su obra, eligió el nombre de: “*Al-bayān al-muğrib fi Ĵtissāri ājbāri mulūki al-āndalus wa-l-mağrib*”⁴⁶. En el mismo prólogo, que es muy corto, nos informa también que redactó el libro como respuesta a la petición de algún conocido de quien no da ninguna información salvo que es alguien que debe honrar y que le pidió con mucha insistencia, a la vista de la fama que gozaba por su conocimiento sobre los califas, los imames, los emires de todos los países, tanto si eran de Oriente o de Occidente, que le escribiera un libro en el que pudiera compilar, brevemente, las noticias de los reyes de los países occidentales. Y, como no pudo evitarlo y sin otra opción, empezó el trabajo, no por propio deseo, sino por encargo.

Además del prólogo que es corto como hemos señalado antes, y en el que explica la causa de la redacción de su libro, informa de su tema, del método que ha adoptado, así como mencionar las fuentes en las cuales se ha basado y copiado y mencionar así mismo las tres partes de su libro y sus contenidos, dividió la obra en tres partes principales. En la primera resume las noticias de África, desde la primera conquista en la época del califato de ‘Uthmān ibn ‘Affān hasta comienzos de la dinastía de los almorávides. Aparecen también noticias de sus gobernadores⁴⁷ y Oualis de los califas omeyas y los que llegaron a

⁴² Al Murrakušhi, Ibn ‘Idāri, *al-bayān al-muğrib fi ājbār mulūk al-āndalus wa-l-mağrib -Parte del Almohades-*, taḥqīq: Al-Keṭṭāni, Muhammad Ibrāhīm; Ben Ṭāwiṭ, Muhammad; Żnībar Muhammad; Żemmama, Abdelqadar; Al-Gharb Al Islami, Líbano, 1a. Ed. 1985, p. 7.

⁴³ Al Marrí, Abdessalam Ben Abdelqadar Ben Souda, *Dalīl Moarrij Al Maghreb Al aqsā*, Al Fīkr, Líbano, 1º Ed., 1997, p. 87.

⁴⁴ Momplet Míguez, Antonio, “De la fusión a la difusión en el arte de la Córdoba califal: la ampliación de al Hakam II en la mezquita aljama”, *Anales de historia del arte*, Vol. 22, 2012, Núm. Especial (II), (pp. 237-258), p. 237.

⁴⁵ No es el único libro que escribió, sino tiene otras obras de las cuales sabemos el título a través de otras obras históricas o que el mismo ha mencionado, se puede citar: *Al-bayān al mušhriq fi ājbāri lmašhriq*, *Silaṭu l-bayāni lmuğrib*, *Ajbār Yazīd bnu Mu’āwiya*.

⁴⁶ de Ibn ‘Idāri, *al-bayān al-muğrib fi ājbār al-āndalus wa-l-mağrib*, Taḥqīq: Colin y Levi Provençal, Al Kutub Al’ilmiya, Líbano, Vol. 1, 1ª Ed., 2009, p. 3.

Al Marrí cita otro título: “*al-bayān al-mu’rib ‘an ājbāri l- mağrib*”. Ver: Al Marrí, Abdessalam Ben Abdelqadar Ben Souda, *op.cit.*, p. 87.

⁴⁷ De África.

Occidente. De los rebeldes *sufriés*⁴⁸ e *ibadíes*⁴⁹, y los *Banu Al Aghlab*⁵⁰ que gobernaron. Las noticias de los *Chía Banu Ubaid*, los *Banī medrar* y los *Idrisíes*⁵¹ tanto como las noticias de los *zenaṭa*⁵² y los *sanhaṭa*⁵³.

En la segunda parte trató brevemente las noticias de al-Andalus y de los emires omeyas que la han gobernado desde su conquista hasta el establecimiento del califato omeya, también trató del estado *‘Amirí*⁵⁴ y de la *fitna* bereber, así como de la época de los reinos de taifas hasta la entrada de los almorávides (478/1085).

Dedicó la tercera parte en presentar un resumen de noticias de la dinastía de los almorávides y su incautación del reino de los gobernadores del *Maḡreb* y del al-Andalus hasta su fin y el comienzo de la dinastía de los *almohades* y su caída, y el estado *Ḥafsíd* en África, y el de *Ibn Hūd*, y luego la dinastía nazarí o *nasrī* (en árabe, *banū Naṣr*), y después la toma del poder de los *meriníes* o *merínidas* en *Marrakeṣh* y su establecimiento en Marruecos. Terminó su crónica con los acontecimientos del año 667/1268.

4. Sus fuentes y su método

a) **Sus fuentes:** En cuanto a las fuentes de “*Al-bayān al-muḡrib*” son múltiples, diversas y reflejan el amplio conocimiento y abundante sabiduría de su autor que desvela el plan en el que basó su trabajo. En el prólogo⁵⁵ nos informa que ha copiado de las siguientes fuentes: *Tārij Attabari*⁵⁶ y Albakrī⁵⁷, Arraquíq⁵⁸, Al-Qodā’i⁵⁹, y el libro *Addayl* de Ibn Ṣharaf⁶⁰ y el

⁴⁸ La *sufri* (árabe: الصُفْرِيَّة *aṣ-Ṣufriyya*) fue una rama de los *jawāriy* (salientes) del islam que existió en los siglos VII y VIII. VÉASE: Al Baḡdādi, *Al farqu bayna al firaq*, Taḥqīq: Muḥammad Muḥyi ‘Dine, Abdelḥamīd, Al Makṭaba al ‘āsiya, Líbano, 1990, pp. 90-93.

⁴⁹ El movimiento *ibadí* o *ibadiyya* (en árabe: الإباضِيَّة *al-Ibāḍiyyah*) es una rama de la primera disociación del Islam (distinta de la *chií* y la *sunní* y de los *jawāriy*, que cuenta con Estado propio. Sobre *al-Ibāḍiyyah*, véase: *Ibidem*, pp. 103-109.

⁵⁰ fueron una dinastía de emires árabes musulmanes *suníes* del norte de África, centrado su poder en *Ifriqiya* (Túnez), donde el fundador Ibrahim I *ibn Aḡlab* estableció en el año 800 un emirato nominalmente dependiente del califato abasí que llegó a ser una potencia militar en el Mediterráneo central, extendiéndose al norte de Argelia, Tripolitania (Libia), Sicilia, Cerdeña y el Sur de Italia.

⁵¹ O *idrisidas* que han constituido una dinastía árabe islámica, que gobernó sobre parte del territorio de los actuales Argelia y Marruecos entre 789 y 974.

⁵² Junto con los *Masmuda* y los *Sanhaya* fueron una de las tres grandes confederaciones bereberes musulmanas de la Edad media que se concentraron en el *Maḡreb Medio* (la actual Argelia).

⁵³ Conocidos en castellano como *zenagas*, *zenegués* o *cenhegíes*, fueron un conjunto de tribus bereberes, aliadas en una confederación en la zona del *Maḡreb* con los *zenaṭa* y *Masmūda*.

⁵⁴ Época de Almanzor ben Abi ‘Amir.

⁵⁵ Ibn ‘Idári, *op. cit.*, pp. 2-3.

⁵⁶ Attabari, Muḥammad Bnu ḡarīr, *Tārij Arrussul wal muluk*.

⁵⁷ El primer geógrafo musulmán en al-Andalus, “Muḥammad Bnu Abdillāh Bnu Aḡmad Al Bakrī, se conoce con: Ibn Miquel (hijo de miguel) de Murcia, su apelativo es: Abā Lwalīd, nacido en el año 362 H y fallecido en Murcia un sábado del mes de Ṣhawāl del año 436”. Véase: Ibn Baṣḡkawāl, *Assila*, Taḥqīq: Irāḡim L’Abyāri, Dar Lkiṭāb Lmisrī, Egipto, Dar Lkiṭāb Lubnāni, Líbano, 1989, pp. 770-771. Al Ḥumaydi, *Yadwat Al Moḡtabis Fi Dikri Wulati Al Ándalus*, Taḥqīq: Baṣḡar ‘Āwād Ma’rūf y Muḥammad Baṣḡar ‘Āwād, Dar Al ḡarb al islāmi, Túnez, 2008, p. 103. Su libro del que copia Ibn ‘Idári es: *Al masāliku wal mamālik*.

⁵⁸ Arraquíq Alqairawāni y su obra: *Tārijo Ifriqiyaṭa wal maḡreb*.

⁵⁹ Es: *Daqaiq l’Ajbār wa ḡadaiq li’tibār*.

⁶⁰ “Muḥammad Bnu Abi Sa’id Bnu Ṣharaf Al Ḳudāmi Al Qairawāni, su apelativo es: Abā Abdilāh, salió del Qairawān en el año 447 H y vino a al-Andalus y se instaló en Almería y otras ciudades”. Véase: Ibn Baṣḡkawāl, *Assila*, Taḥqīq: Baṣḡar ‘Āwād Ma’rūf, Dar Al ḡarb al islāmi, Túnez, 2010, p. 242. Su libro del que ha copiado Ibn ‘Idári es un apéndice (*Dayl*) del libro: *Tārijo Ifriqiyaṭa wal maḡreb* de Arraquíq Alqairawāni.

libro de Ibnu Abi Salt⁶¹, y de *Al maʿyumuʿe al moftariq*⁶², y ha copiado también de *Bahyāt Annafs wa rawdat lʿons*⁶³, y del libro *Al miqbās*⁶⁴ y del *muqtabas*⁶⁵ y *Al qabas*⁶⁶, *Mojtasar ʿArīb*⁶⁷ y *Mojtasar Bnu Ḥabīb*⁶⁸, *Doraru lqalāid wa ġoraru lfawaid*⁶⁹, *Al-qalāid*⁷⁰ y *Al-matmah*⁷¹ de Ibn Jaqān⁷², y del libro de Ibnu Ḥazm⁷³ y *Dajraṭu*⁷⁴ Ibn Bassām y de *Ajbār*

⁶¹ “Umaya Bnu Abdelʿāziz Bnu abi Salt, de al-Andalus era una persona virtuosa y sabía que sobresalió, conoedor de la astrología y la medicina...falleció en el año 529 H”. Véase: Yāqūt Al Ḥamaoui, *Muʿyam Al Udabāe*, Taḥqiq: Iḥsān ʿĀbbas, Dar Al ġarb al islāmi, Líbano, 1993, Vol. 2, p. 740. Su libro del que ha copiado Ibn ʿIdāri es: *Adībaʿya fi mafājiri sanḥāya* en el que se trata de una de las dinastías que han gobernado en el Magreb que es la de *Banū ziri assanhajiyūn*. Lo cita Al Ḥamaoui en su *Muʿyam*. Véase la página 741 del mismo libro citado en este pie de nota.

⁶² De Abi Lḥasan Ali Bnu Muḥammad Annawfali con este nombre lo cita Al Manuni. Véase:

Al Manuni, Muḥammad, *Al masādir lʿarabia li ṭārīji lmaghreb*, Facultad de letras y ciencias humanas, Rabat, Vol. 1, 1983, p. 27.

⁶³ No nos informa Ibn ʿIdāri de su autor, pero hemos encontrado que se trata de Hiṣḥām Bnu Abdilah Bnu Hiṣḥām Al Azdí (1131-1209), llamado Abu Lwalīd, *Faqih malikī* y uno de los jueces de Córdoba, la ciudad donde falleció. Véase: Azziriklī, Jayru ʿDine, *Al Aʿlām*, Dar Lʿilm lil malāyin, Líbano, 2002, Vol. 8, p. 86.

⁶⁴ *Al miqbās fi ajbāri lmagribi wal andalusī wa fās*, de Abu Marwān Abdu lmalik Bnu Musā Al warraq quien vivió en la época de los almorávides y los principios de los almohades. Véase: Al Manuni, Muḥammad, *Al masādir lʿarabia li ṭārīji lmaghreb*, op. cit., pp. 24, 47.

⁶⁵ *Al muqtabasu min Anbāi lʿAndalus*, de Ibnu Ḥayān al qurtubī, su nombre es: Ḥayān Bnu jalaf Bnu Ḥusayn Bnu Ḥayān Bnu Muḥammad Bnu Ḥayān, su apelativo es: Abu Marwān, es de Córdoba, uno de los historiadores más brillantes de al-Andalus. Véase: Ibn Baṣḥkawāl, *Assila*, op. cit., p. 247.

⁶⁶ No se conoce el título completo y no hemos podido encontrar información acerca de este libro salvo el nombre del autor como lo cita Ibn ʿIdāri: ibnu Ḥamaduh. Se trata de Abu Abilāh Muḥammad Bnu Ali Bnu Ḥamaduh, lo cita Brockelmann con el nombre de Bnu Ḥammād y nos informa de que es autor del libro: *Ajbār Mulūk Banī ʿUbayd*. Véase: Broeckelmann, Carl, *Ṭārīj Lʿadab Lʿarabi*, Taḥqiq: Abdelḥalīm Annaʿyār y Ramadān Abdṭawāb, Dar Lmaʿarif, Egipto, 1977, Vol. 6, p. 30.

⁶⁷ *Mujtasar Ṭārīj Attabarī* de ʿArīb Bnu Sʿād, el cordobés que ha resumido la crónica de Attabarī y le ha añadido noticias de *Ifriquia* y al Ándalus. Véase: Al Murrākuṣḥi, *Addaylu wa Ṭakmila Li kiṭābay Lmawsūli wa Sila*, Taḥqiq: Iḥssan ʿĀbbas, Muḥammad Ben Ṣḥrifa, Baṣḥār ʿĀwād Maʿrūf, Dar Al ġarb al islāmi, Túnez, 2012, p. 118.

⁶⁸ Abdulmalik bnu Ḥabīb Bnu Sulaimān Bnu Hārūn Bnu ʿYalhama Bnu ʿĀbbas Bnu Mirdās Assulamī, su apelativo es: Abu Marwān, falleció en el año 238 H. Sobre este famoso cronista, véase: Ibn Al Faradī, *Ṭārīj ʿUlamae al-Andalus*, Taḥqiq: Baṣḥār ʿĀwād Maʿrūf, Dar Al ġarb al islāmi, Túnez, 2008, pp. 359-362.

⁶⁹ *O Doraru lqalāid wa ġoraru lfawaid Fi ajbāri lʿandalusī wa umarāihā wa tabaqāti ʿulamāihā wa ṣḥuʿarāihā*, según Rosenthal. Rosenthal, Franz, *ʿIlmu Ṭārīj ʿInda Lmuslimīn*, Traducción: LʿĪla, Salīḥ Aḥmad, Moassasat Arrissāla, Líbano, 2ª Ed. 1983, pp. 619-620. El autor es: “Muḥammad Bnu Aḥmad Bnu ʿĀmir Al Balaoui de Tortosa, se instaló en Murcia, se conoce como: Assalimī porque es originario de madīnat Salim (actual Medinaceli), su apelativo es: Abu ʿĀmir...”. Véase: Ibnu lʿAbbār, *Aṭṭakmilaṭu li kiṭābi Sila*, Taḥqiq: Abdessalām Lharrās, Dar Lfīkr, Líbano, 1995, Vol. 2, p. 26

⁷⁰ *Qalāido lʿiqyān wa maḥāsīnu lʿaʿyān*.

⁷¹ *Matmaḥu lʿanfusī wa masraḥu ʿṭaanúsī fi mulaḥi ahli lʿandalus*.

⁷² *Al faṭḥ* Bnu Muḥammad Bnu ʿUbayd Allah Al Qaysī, murió asesinado en Marrakech en el año 528/1134. Véase: Ibnu lʿAbbār, *Al muʿējam fi asḥābi lqādi lʿimām abī ʿāli assadafi*, Maktabat Azaqāfa addīniya, Egipto, 2000, pp. 300-301.

⁷³ No indica precisamente que libro de este famoso personaje de al-Andalus que es: “Ali Bnu Aḥmad Bnu Sʿaid Bnu Ḥazm Bnu Ġālib, Abu Muḥammad...”. Véase: Al Ḥumaydi, *ʿYadwat Al Moḥtabis...*, op. cit, pp. 449-452.

⁷⁴ *Addajiraṭu fi maḥāsīni ahli lʿyazīra* de su autor Abu Lḥasan ali bnu bassām Aṣḥanṭarīnī (M. 1147/1148), es de Ṣḥanṭarīn (actual Santarém en Portugal). Véase: González Palencia, Ángel, *Ṭārīj Al Fīkr Al Andalusī*, op. cit., p. 288.

Addawla Al'Āmiriyya de Ibnu Ḥayān, y de los dos libros de Abī Bakr Bnu'Sayrafi⁷⁵ *Taqassī l'anbae fī siyasaṭi'roasae* y *Al Anwāru fī ḥaliya fī Dawla Imorābitīya* y de *Nadmu L'ummān fī ajbāri 'zamān* de Ibnu Lqattān⁷⁶ y del libro de Al Aṣḥirī⁷⁷ y también el de Al-Baydaq⁷⁸ y el libro de Yūsuf Al Kātib⁷⁹ y de Ibnu Sāhibi 'Salāt⁸⁰ y del libro de Ibnu Raṣḥiq⁸¹ y de otros libros cuyos títulos no menciona y de los que sólo de limita en decir: "...y de otro libro que encontré o comentario"⁸², y por supuesto se ha basado al mismo tiempo en lo que ha recibido oralmente de sus maestros de confianza.

Todas estas fuentes se pueden clasificar en cuatro secciones principales: las de al-Andalus⁸³, las de Al-Magreb⁸⁴, las del Oriente⁸⁵, fuentes no-árabes y otras confusas. Esas fuentes necesitan un estudio aparte para profundizar en la investigación sobre el uso de dichas obras, el contenido que ha copiado... etc. Y como no es el tema principal de nuestro artículo preferimos limitarnos en citarlos sin entrar en ellas y sus detalles, para no extendernos más.

b) Su método: Ibn 'Idāri ha fijado el método que ha adoptado en la redacción de su libro, cuyas características principales son las siguientes:

- La abreviatura y la brevedad: Lo menciona en su prólogo tal como en la mayoría de los párrafos. Declaró explícitamente en muchas de sus palabras que su doctrina en ese libro es la brevedad⁸⁶.
- Los anales y la división del libro: Cuenta los sucesos según los años, aunque a veces interrumpe con otros sucedidos en otras épocas, pero lo hace de manera muy breve y que no entra en conflicto con el método adoptado y es lo que podemos llamar: cortar y volver a los eventos. Divisa el libro en tres partes principales como hemos visto antes.
- Presta atención a la correspondencia: su obra es una fuente documental ya que contiene muchas cartas y mensajes intercambiados entre los *califas*, los *sultanes* y sus *oualis* en los diferentes países, aunque a veces la cita es breve, siempre fiel a su método:

⁷⁵ Abū Bakr Yahia Yūsuf Al Ansāri Al Gharnāti (M. 557/1174). Sobre él y sus libros Véase: Al Manuni, Muḥammad, *Al masādir l'arabia li ṭārīji lmaghreb*, op. cit., pp. 36-37.

⁷⁶ Ḥasan Bnu Ali Bnu Muḥammad Al Kiṭāmi. Sobre él y su libro Véase: *Ibidem*, p. 57.

⁷⁷ No indica precisamente que libro, pero sabemos que Al Aṣḥirī tenía una crónica titulada *Nadmu l'alī fī futūḥi l'amri l'āli* y ciertamente este es el libro en cuestión.

⁷⁸ Abu Bakr Bnu Ali Assanhāyi conocido como Al-Baydaq y su libro en cuestión aquí es: *Ajbāru Lmahdiyyi Bnu Ṭumarṭ Wa Bidayaṭu Dawlaṭi Lmowahidīn*. Sobre él y su libro Véase: Al Manuni, Muḥammad, *Al masādir l'arabia li ṭārīji lmaghreb*, op. cit., pp.4 2-43.

⁷⁹ No hemos podido saber a quién se refiere ni cuál es su obra.

⁸⁰ Abū Muḥammad Abdelmalek Bnu Muḥammad, originario de *Bāya* (actual Beja en el sur del Portugal) se ha instalado en Sevilla. Su libro fuente de Ibn 'Idāri es: *Ṭārīju Lmurīdīna 'Zuwār*, ha copiado también de otro libro de este autor, pero no menciona el título en muchas ocasiones.

⁸¹ Abū 'Ali Al Ḥasan Bnu Raṣḥiq conocido como Al Qayrawāni pero no menciona de que libro en preciso. Sobre este argelino de origen, véase : Ibn Jalikān, *Wafayātu l'A'yān*, Ṭaḥqiq: Iḥsān 'Abbas, Dar Sader, Beirut, 1972, Vol. 2, p. 85

⁸² Ibn 'Idāri, op. cit., p. 3.

⁸³ Como las de Ibn Ḥayān, Al Bakrī, Ibnu l'Abbār, Ibnu Ḥazm...

⁸⁴ Como las de Charif Al Idrissi, Abdelmalek Al warrāq Bnu Marwān y Ibnu l'Qattān...

⁸⁵ Como las crónicas de Tabarī y Al waqidī y Al Mas'oudī...

⁸⁶ *Ibidem*, pp. 3-5.

- Presenta la biografía de muchos personajes políticos y científicos, pero se observa que ha dado más importancia a los *califas, sultanes, ministros, príncipes y escritores* que a otros.
- Cita los fallecimientos: estaba muy interesado en mencionar las muertes al final de algunos años después de presentar los acontecimientos más importantes⁸⁷. También cita lo que ha ocurrido en tal o cual año, y a veces comienza mencionando las muertes.
- Da importancia a los acontecimientos del oriente islámico, sobre todo los más importantes en la historia del islam, de acuerdo con los acontecimientos que sucedían en la época.
- Critica e interpreta ciertos hechos, ya que no se limita en contar, sino que va más allá. Así, comenta, explica e interpreta los acontecimientos, y corrige a veces otros, sobre todo las fechas. Adopta una posición crítica hacia ciertos hechos históricos que narra. Quien lea el libro notará fácilmente esta posición de crítico y se dará cuenta de que en muchas ocasiones da su opinión comentando y criticando los sucesos; nos limitamos en dar un ejemplo de su posición respecto a la revolución de *Ar-Rabad*, en Córdoba, que tuvo lugar el 25 de marzo del año 818, Ibn ‘Idári se posiciona en contra de esta rebelión, argumentando la falta de motivos razonables para emprender tal aventura sin calcular las graves consecuencias que trajo consigo y la pérdida de muchas vidas que pudieron haberse evitado.⁸⁸
- Muestra interés por las condiciones económicas y los fenómenos naturales: como la subida de precios⁸⁹, sequías⁹⁰, hambrunas⁹¹ y epidemias, inundaciones⁹², ventiscas⁹³, terremotos⁹⁴, eclipse solar⁹⁵...y sus efectos en el *Mağreb* y en el al-Andalus⁹⁶.

5. El periodo Omeya a través de “*Al-bayān al-muğrib*”

El periodo *Omeya* está constituido, principalmente, por dos fases: el emirato y el califato. El primero comienza con la entrada de Abderraḥmān Ibnu Mu’āwiya⁹⁷ en el año 755 y termina en el 928 con el último *emir* Abdulah Bnu Muḥammad Bnu Abderraḥmān,. El segundo comienza en el mismo año con el anuncio del califato en Córdoba por Abderraḥmān III *Annāsir*⁹⁸, y se extendió hasta el año 1031⁹⁹ con la intervención de Ibn Ŷahwar.

⁸⁷ Citamos como ejemplo: ‘y en este año murió Muḥammad Bnu Yahia Annaḥwi y Abu Marwān Al Adīb Al Murādi y Abdulmalik Bnu s’aid...’, y “...murió el sabio de al-Andalus Abdu lmalik Bnu Ḥabīb, en ramadān 239”.

Ibn ‘Idári, *op. cit.*, Vol. II, pp. 250, 110.

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 75-77.

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 166-199.

⁹⁰ *Ibidem*, pp. 89, 119, 214.

⁹¹ *Ibidem*, pp. 89, 100, 102, 139, 166.

⁹² *Ibidem*, p. 213.

⁹³ *Ibidem*, p. 211.

⁹⁴ *Ibidem*, pp. 104-105, 211.

⁹⁵ *Ibidem*, pp. 83-84, 149.

⁹⁶ Sobre todo, esto se puede consultar el siguiente libro: ‘Ādnān Ahmad Al Karkaŷī, Nağam, *Al azamāt al iqtisādiya fil andalus mina lfaṭḥi ḥaṭā suqut ġarnāta*, Al kitāb azaqāfi, ‘Āmman, 2010.

⁹⁷ Abderraḥmān primero *Addājil* (el entrante).

⁹⁸ En esta fase han gobernado siete emires.

⁹⁹ En esta fase ha gobernado tres califas.

El relato de Ibn 'Idári sobre este periodo *Omeya* se sitúa en la segunda parte de su libro dedicada a las noticias de *al-Andalus* y se caracteriza por seguir un método que adopta en todo el libro, empezando con una biografía del emir o del califa, del que cita su origen, descendencia, lugar y año de nacimiento, fecha de fallecimiento; además, periodo de su gobierno, sus visires, sus *ḥuṣṣab*¹⁰⁰, sus jueces, sus hijos, hasta incluso lo que tenía grabado en su anillo. Después narra lo sucedido en su época y termina con un juicio moral del emir/califa y a veces, antes de terminar, hace hincapié en algunos sucesos que destaca según la época y sus acontecimientos. Seguidamente vamos a conocer la situación política, la situación económica y social, la gestión administrativa y militar, la situación científica y literaria, la construcción y la arquitectura a través de lo que nos presenta Ibn 'Idári en su obra.

5.1 La situación política

A pesar de la estabilidad que ha conocido el reinado omeya en al-Andalus en algunos periodos, la historia de su dinastía en la península ibérica ha sido, en la mayoría del tiempo, una etapa caótica y a menudo revolucionaria¹⁰¹ desde los primeros días de *Saqr Quraysh* (el Halcón de los Quraysh),¹⁰² que se proclamó emir independiente, quien para construir un estado fuerte y organizado tenía que combatir las rebeldías y revoluciones. Apoyado por los sirios, yemeníes, bereberes y mozárabes de la fortaleza reclutó un pequeño ejército¹⁰³ y empezó a guerrear. Es lo primero que nos cuenta *Al Murrakūshi* tras presentar una breve biografía del primer emir: “Y en 139, salió el emir Abderraḥmān en búsqueda de Al Fihrí y A'Sumayl”¹⁰⁴, y después de la muerte de Yúsuf Al Fihrí en 143 H, se levantó contra el Abdulgāfer Al Yamāni en Sevilla¹⁰⁵ y Ḥayouaṭa Bnu Mulāmis¹⁰⁶ y Al'Ālae Bnu Muḡiẓ Al Ŷudāmí en Beja¹⁰⁷ y en 149 H Sa'id Al Yaḥsubí en la cora de Lebla¹⁰⁸... y muchos otros más y todo así, a lo largo de su reinado, que duró 33 años y transcurrió en lucha permanente¹⁰⁹ para poner orden entre sus anárquicos súbditos árabes y bereberes, quienes nunca habían pretendido tener un líder y se resistían a su mandato. Lo que no menciona Ibn 'Idári es que al mismo tiempo hizo frente a los reinos cristianos, exigiendo tributos al reino de Asturias, que se vio obligado a pagarle.

¹⁰⁰ *Ḥaṣīb* en árabe deriva de la raíz verbal *ḥaṣaba*, que significa 'cubrir', 'tapar'. El *ḥaṣīb* en su acepción original es el que "tapa", en sentido figurado, la puerta de acceso al gobernante e "impide" el paso a personas no autorizadas. Su función original es la de actuar como jefe de protocolo y gerente del palacio.

¹⁰¹ Resultado del periodo de los Oualis donde prevaleció las tensiones tribales entre árabes y bereberes a causa de los conflictos raciales entre ellos. Lo describe Eduardo Manzano Moreno: “Nueve años de que los conquistadores árabes sufrieran un duro revés en la batalla de Poitiers (732), comenzó en al-Andalus un turbulento período de luchas internas que habría de prolongarse hasta bien entrado el gobierno de 'Abd al-Raḥmān I'”: Manzano Moreno, Eduardo, “Las primeras guerras internas en al-Andalus”, *Cuadernos de Madīnat Al-Zahrā*, 07, 2010, (pp. 13-26), p. 14.

Del mismo autor véase su libro sobre los omeyas y la formación de al-Andalus: Manzano Moreno, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas: los Omeyas y la formación de al-Andalus*, Crítica, Barcelona, 2006.

¹⁰² Abderraḥmān I.

¹⁰³ Al principio, porque después formó uno profesional con más de 40 000 soldados.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 48.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 50.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 51.

¹⁰⁷ *Idem*.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 53.

¹⁰⁹ “Nunca se ha descansado desde que se hizo cargo de al-Andalus”. Moeniss, Hussain, *Ma'ālimo ṭārīji Lmagribi wal Andalus*, Maktabat Al Usra, Egipto, 2004, p. 303.

Su hijo Hiṣhām, al finalizar el emirato de su padre, siguió combatiendo las revoluciones de algunos yemeníes sobre todo en Zaragoza y Cataluña. Tuvo que enfrentarse a su hermano Sulaiman y a los cristianos del norte que quisieron expandirse hacia el sur, sobre todo por Galicia¹¹⁰; así como la aniquilación de la *fitna* de los bereberes en Tacurunna de Ronda en el año 178 H¹¹¹. Al Ḥakam hijo de éste, una vez elegido, salió contra él en la marca superior¹¹² (*al-Thaḡr al-A‘lā*) Bahlūl Bnu Marzuq conocido con el nombre de Al Ḥaḡaḡ, quien entró a Zaragoza y se apoderó de ella. Y en Toledo se levantó contra él ‘Oubaida Bnu Ḥūmaid, que se enfrentó a su tío Sulaiman a quien derrotó en alianza con los bereberes en el distrito de Écija.¹¹³ Y en 184 H se enfrentó a Abu Ayūb Sulaiman Bnu Abderraḥmān que ocupó Jaén y Elvira¹¹⁴. Él mismo se desplazó siete años a Mérida para combatir a Asbaḡ Bnu Abdillah Bnu Ouanssūs¹¹⁵, y después de haberlo derrotado, envió a su hijo Abderraḥmān para combatir a los asturianos que habían asediado *Turtūsha* (Tortosa); y en 196 envió un ejército liderado por su tío Abdullah para atacar Barcelona¹¹⁶, cosa que hizo sin conseguir penetrar en la ciudad. Ibn ‘Idāri destaca en esta época de Al Ḥakam I la revuelta de Arrabal (o *Arrabad* en árabe) que tuvo lugar en 818¹¹⁷ en el arrabal de Secunda de la ciudad de Córdoba y que pretendía expulsar a los Omeyas de la ciudad pero que fracasó y fue duramente reprimida por el emir que arrasó el Arrabal, prohibió que se construyeran viviendas en el lugar y los que no habían muerto o no habían sido hechos prisioneros fueron obligados a abandonar Córdoba. Pero Ibn ‘Idāri no cita el verdadero motivo de esta revuelta y se limita en mencionar que querían traicionarlo y no estaban de acuerdo con él, más que esto critica tal revuelta y culpa a los revolucionarios¹¹⁸. Destaca también en la época de Abderraḥmān II, el ataque de los vikingos de Noirmoutier¹¹⁹ a Sevilla donde “Se quedaron siete días, desarraigaron a sus habitantes matando y encarcelando”¹²⁰, lo que movilizó al emir quien envió una fuerza considerable al comando del *ḡaḡib* Isa ibn Shuhayd para hacer frente a ellos. Una de las noticias importantes que nos cita el autor es su información de que los musulmanes ya tenían unos barcos que han utilizado para enfrentarse a los *Maḡūs* después de haber saqueado *Iṣhbīlya*, ya que después de esto, el emir se dio cuenta de la importancia de tener una flota naval, y así instaló en Sevilla, Huelva, Almería, Valencia y Málaga, así como en Lisboa lugares de

¹¹⁰ Ibn ‘Idāri, *op. cit.* pp. 64-65.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 64.

¹¹² Una división administrativa y militar al nordeste de al-Andalus, en el valle del Ebro. Sus límites coincidían con la provincia romana y visigoda de la Tarraconense, comprendiendo aproximadamente el territorio incluido entre las orillas del Mediterráneo y los nacimientos de los ríos Duero y Tajo, donde empezaba *al-Thaḡr al-Awsat* o Marca Media.

¹¹³ *Ibidem*, p. 70.

¹¹⁴ *Idem*.

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 72.

¹¹⁶ Que fue ocupada por Alfonso II que aprovechó la preocupación de Al Ḥakam por las revoluciones internas y se alió con Carlomagno que encabezó un gran ejército bajo su hijo Luis y la atacó y que duró siete meses bajo asedio hasta que fue entregada.

¹¹⁷ La primera tuvo lugar en 806.

¹¹⁸ Ibn ‘Idāri, *op. cit.*, Vol. II, pp. 75-77.

¹¹⁹ Que llama *Al-Maḡūs*. Porque encendían el fuego los árabes les han llamado con este nombre de *Al-Maḡūs*, o por su adoración del fuego como cita Lévi Provençal: - Évariste, Lévi-Provençal, *Al islāmu fi lmaḡribi wal andalus*, Traducción: Maḡmūd Abdelaḡīz Sālim, Muḡammad Ḥilmi, *Al Muḡaḡā*, Marruecos, 2ª Ed. 2019, 69.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 87. Volvieron a atacar en la época del Ḥakam Al-Muṣṭanser como señala el autor. Consultar las páginas 239,241 de la misma fuente.

construcción naval, de manera que pudo tener dos fuertes flotas navales, una en el Atlántico en *Ashbūna* (La actual Lisboa) y la otra en el Mediterráneo ubicada en Málaga¹²¹.

En la época del hijo de Abderrahmān II, se sitúa el comienzo de la famosa *fitna* ḥafṣūnī¹²², pero sin más detalles. Volverá a destacarla cuando pasa a hablar del siguiente emir Al-Mundir, al que él mismo combatió. Asedió Bobastro cuarenta y tres días después de la trampa que le tendió Omar Ibn Ḥafṣūn quien le propuso un acuerdo, prometiéndole poner fin a su rebelión. El emir confió en él, pero éste rompió el pacto y volvió a lo suyo. Tras el largo asedio, el emir omeya enfermó lo que le empujó a llamar a su hermano Abdullah quien, nada más llegar, el emir murió, hecho que desestabilizó la situación y creó malestar¹²³.

Tras proclamarse emir, Abdullah prosiguió la lucha contra las revueltas y las rebeldías y, sobre todo, la de Bobastro¹²⁴ que al aliarse con Ibrāhim Bnu Ḥayyā¹²⁵, hará que el emir soltara al hijo de éste que tenía encarcelado en Córdoba. A cambio regresó Ibrāhim a su gobierno en Sevilla; Ibn Ḥafṣūn se quedó solo y pactó con el emir. No duró mucho el pacto, volvió la rebelión y se convirtió al cristianismo¹²⁶. A este episodio consagra Ibn ‘Idāri más de seis páginas sólo para informar de los rebeldes de la época del emir omeya Abdullah calificándoles de egresados de la *yam’ā* (congregación de musulmanes) y encendedores del fuego de la *fitna*¹²⁷. Los conflictos llegaron en esta época hasta la matanza entre los hijos del emir, ya que mató Mutarrif a su hermano Muḥammad, cuyo hijo Abderrahmān III *Annāser* se convertiría en el primer califa¹²⁸ omeya de al-Andalus y a quien consagra Al Murrakuṣhi muchas páginas, ya que su época es considerada como la época de oro de los *Banū Omaya* en al-Andalus. “Cuando se proclamó califa, al-Andalus cayó en una revuelta y hubo muchos fuegos encendidos que apagó él”¹²⁹, y así fue, se hizo con un gran ejército y se dirigió a Bobastro. En su camino se rindieron muchos rebeldes que estaban pactando con Ibn Ḥafṣūn. Se apoderó de muchos de sus bastiones y tomó muchas fortalezas como *Shūna* y *Mauro*. Llegó hasta Algeciras y Sevilla..., Aplicó la estrategia en su lucha contra el rebelde de Bobastro: la eliminación de sus aliados para debilitarlo hasta su muerte que fue, según Ibn ‘Idāri, en 305 H, “Y en este año, falleció Omar Ibn Ḥafṣūn, el decano de los no creyentes, líder de los hipócritas, encendedor de las llamas de la *fitna*, y el refugio de las discordias y de la desobediencia...”¹³⁰. Tras su muerte, muchos de los rebeldes se rindieron y regresaron a la obediencia en sus fortalezas, sobre todo porque el califa les garantizaba seguridad y la recuperación de la honra perdida.¹³¹. El autor continuó narrando sus invasiones: *Muttūnia*, Albelda (En la Cora de *Rayya*), *Muwayṣh* (Muez) en 308/920 para enfrentarse a los cristianos. En la marca superior

¹²¹ Moeniss, Ḥussain, *Ma’ālimo ṭārīji Lmağribi...*, op.cit., pp. 324-325.

¹²² Como la llama Virgilio Martínez Enamorado en su libro sobre este rebelde. Véase: Martínez Enamorado, Virgilio, *Umar Ibn Ḥafṣūn. De la rebeldía a la construcción de la Dawla*, UCR, Costa Rica, 2011, p. 2.

¹²³ Ibn ‘Idāri, op. cit., Vol. II, p. 118.

¹²⁴ Que no terminó fácilmente, murió en la época de Abderrahmān III tal como lo cita Ibn ‘Idāri. *Ibidem*, p. 171.

¹²⁵ Que pidió al emir soltar su hijo que tenía encarcelado en Córdoba, y después de que no le haya concedido lo que le pidió, se alió con el rebelde de Bobastro.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 139.

¹²⁷ *Ibidem*, pp. 133-138.

¹²⁸ El primero en tener el título de *amīr al mūminīne* (emir o comendador de los creyentes).

¹²⁹ *Ibidem*, p. 157.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 171.

¹³¹ Moeniss, Ḥussain, *Ma’ālimo ṭārīji Lmağribi...*, op.cit., p. 357.

organizó una campaña militar contra el reino de Navarra, *Turruṣh* en 309 H, y en 310 a Elvira y en 312 H a Pamplona. Destaca el autor la muerte de Sulaiman el hijo de Omar Ibn Ḥaṣūn en el año 314 H y la conquista de Bobastro... Para restablecer la paz en todo al-Andalus tuvo que luchar durante muchos años, catorce de ellos en el sur. Y en el oeste, en Toledo, Mérida y Badajoz tuvo que pasar más de cuatro años, pero al final pudo establecer la seguridad y la estabilidad en toda la península, como nunca antes se había conocido. Sin olvidar lo bien que actuó en África contra los *chiítas Fatimíd* de Al-Qayrawān, ya que lo hizo con mucha inteligencia, y no entró en confrontación directa con ellos¹³², sino que optó por la ayuda de Yaḥya Bnu Idrīs Bnu ‘Omar que lideraba a los *idrisíes* en el *maǧreb*, así como a sus otros adversarios y sólo ocupó Ceuta, Melilla y Tánger en el año 931.

Abderrahmān III ha sido el omeya que hizo un gran cambio a nivel político, pasando del emirato al califato -igual al califato abasí- por primera vez en al-Andalus introduciendo así una nueva forma y sistema de gobierno, lo que requirió un nuevo sistema de administración y la creación de muchos nuevos cargos como veremos en otro punto más adelante.

Al Ḥakam *Al Muṣṭansir* después de su padre, continuó la lucha contra los cristianos del norte que avanzaban con sus continuos ataques a al-Andalus. “En el año 351 (H) invadió el país de los romanos y conquistó muchos castillos y ciudades”¹³³, se enfrentó también a los vikingos con la flota naval de Sevilla¹³⁴ y con la de Almería¹³⁵. A diferencia de su padre, dio mucha importancia a la lucha de los *fatimís* del *maǧreb* y gastó mucho dinero en ello, posiblemente porque veía la obligación de preservar *al madhab al mālikī* para no dejar entrar en la península el *chiísmo*, o porque algunos de sus ministros le aconsejaron hacerlo y lo alertaron del peligro que le podía venir del otro lado del Estrecho, esto lo debilitó en las zonas del norte. Ibn ‘Idāri destaca el primer contacto de Muḥammad bnu abī ‘āmir con el califa y el comienzo de su servicio en *dar al jilāfa* (la casa del califato) a él y a su hijo Hiṣham que se proclamó califa en la edad de 11 años y 8 meses, y cuenta después como ha actuado su *haḡib* Ŷa’far Bnu ‘Utmān al muṣḡafī y sus dos servidores más cercanos Fāiq y Ŷawdar.¹³⁶ Después de su muerte, no anunciaron la noticia y se pusieron de acuerdo con Ziyad Bnu Aflaḡ y Qāsīm Bnu Muḥammad y Muḥammad bnu abī ‘āmir y Hiṣhām Bnu Muḥammad Bnu Utmān y otros para matar a su hermano Al-Muǧīra y proclamar a Hiṣham, dado que era menor, lo que les permitiría a ellos ejercer el mando. Se ocupó de cumplir la misión Bnu abī ‘āmir pero al llegar a su casa le dio Al-Muǧīra su aprobación total y le pidió que no lo matara, lo que hizo que se compadeciera de él, pero escribió a Ŷa’far quien insistió en cumplir la misión, de lo contrario, mandaría a otro en su lugar para hacerlo. Frente a eso no tuvo otra opción y lo estrangularon. Anunciaron que se suicidó, después de haberlo obligado a ir a ver a su sobrino y proclamarlo califa¹³⁷. Y así el sultán se quedó bajo la tutela de Muḥammad bnu abī ‘āmir con la ayuda de Subḡ, la madre

¹³² Para no debilitar sus esfuerzos a combatir los asturianos del norte.

¹³³ Ibn ‘Idāri, *op. cit.*, Vol. II, p. 234.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 239.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 241.

¹³⁶ Estos dos de los *Saqālība* quisieron llamar a su tío Al-Muǧīra para ocupar el cargo de su hermano y sucederlo, pero se equivocaron al consultarlo con Al muṣḡafī quien no les mostró su desacuerdo e hizo trampa en llamar a sus aliados cercanos que optaron por otra opción.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 261.

del califa que le concedió el cargo de *ḥaʿyib*¹³⁸. Con ese poder pudo liberarse de su viejo amigo y le mandó a la cárcel¹³⁹ después de haberle despedido de su cargo de *wazīr*. Tuvo así un poder total y absoluto, y muchos rechazaron su tiranía y le tenían envidia y, como sentía miedo de quedarse en el palacio del sultán, construyó su *Maḍīnat al-Zāhira* (entre 979 y 987) en la margen derecha del Guadalquivir en Córdoba¹⁴⁰. Como símbolo de su poder y su autoridad, cita Ibn ‘Idāri en un párrafo, los ministros le besaban la mano, a él y a sus hijos, lo hizo cualquiera que entraba a su palacio.¹⁴¹ Llegó a proclamarse rey en 996, pero aun así vemos que los andalusíes no le tenían ni cariño ni respeto, y siempre lo vieron como un *Yemani* que había robado el gobierno al omeya Hiṣham con el apoyo de la madre de éste que tenía relaciones con él, de las que los andalusíes hablaban a escondidas.

En la época de este *Ḥaʿyib Al Mansūr* se produjeron revueltas en el *Mağreb* y en al-Andalus. En Al ‘*Idwa*¹⁴² mandó un ejército que asedió a Ḥasan Ibn Qannūn Al Ḥasaní Aṣharīf¹⁴³ hasta que se rindió. Exigió, entonces, garantías que el comandante del ejército le concedió, pero al llevarlo a Córdoba cayó en otras manos que lo traicionaron y ordenaron su muerte. Combatió también a su paisano Zīri Bnu ‘Ātiya Al Mağraoui y puso fin a Abderraḥmān Bnu Mutarrīf¹⁴⁴ (que estaba en Zaragoza y la marca superior). Quiso ejecutar también a su propio hijo Abdullah *Al Mudaffar* (hijo de *Ḥaʿyib Al Mansūr Muḥammad bnu abī ‘āmīr*),¹⁴⁵ quien escapó de su padre y pidió apoyo al rey García de Galicia, tercer hijo varón del rey Fernando I, que lo protegió hasta que no tuvo otra opción, después de su derrota frente al padre de Abdullah. El autor destaca la incursión de Ibn abī ‘āmīr a Santiago en el año 387 (H) y “llegó donde ninguno había llegado antes de él”¹⁴⁶. Durante su mandato sus incursiones llegaron a 52, pero no hubo aumento en la expansión del territorio. Lo sucedió su hijo Abdelmalek, que tuvo el cargo de *Ḥaʿyib*, quien tampoco pudo expandirse por en el norte de la península. Su otro hijo Abderraḥmān, llamado *Ṣharīfūl*, heredó su trono, que no supo gestionar a pesar de que el califa le dio el nombre de *Al-Maemūn*. Llevó el país a la gran *fitna* y al fin de la época Omeya. Tras lo cual dio comienzo otra nueva, la de los reinos de taifas.

6.2 La situación económica y social

La situación económica en al-Andalus se basaba al principio en la agricultura y la ganadería, y después en el comercio interno y externo. Y, posteriormente, en actividades industriales. Otras fuentes de ingresos eran los impuestos: se habían establecido la *ʿizīya*, que pagaban los *dhimīs*¹⁴⁷ y *al-jarāʿ* como impuesto a los que trabajaban la tierra o

¹³⁸ Sobre todo, después de sus batallas en Galicia y Toledo. Nos cuenta Ibn ‘Idāri tres de sus razias. *Ibidem*, pp. 264-267.

¹³⁹ Que se llamaba *Al-Mutbaq* y ahí murió.

¹⁴⁰ *Ibidem*, p. 275, 299.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 279.

¹⁴² El *mağreb*.

¹⁴³ *Ṣharīf* (pl. *ṣhurafaʿ*) quiere decir: “Persona que reclama ser descendiente del profeta”. Véase: Waines, David, *El Islam*, Akal, Madrid, 2008, p. 346.

¹⁴⁴ La muerte de este noble andalusí provocó el odio muchos andalusíes al *ḥaʿyib*.

¹⁴⁵ *Ibidem*, pp. 281-285.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 296.

¹⁴⁷ Los hombres adultos y libres no musulmanes.

poseían tierras. Además de estos dos, había el *faie*¹⁴⁸, *ġanīma*¹⁴⁹ y el *‘uṣhur*.¹⁵⁰ Y la *zakāt* que pagaban los ciudadanos musulmanes ricos¹⁵¹. Pero a veces este sector conocía crisis por causas naturales como sequías, hambrunas, inundaciones, o incluso saqueos. Según nos cuenta Ibn ‘Idāri, sabemos que había ganado, árboles frutales¹⁵². La abundante madera de los bosques se usaba para la fabricación de piezas de mobiliario, para la construcción naval y como combustible. El comercio en la época de Abderrahmān II floreció sobre todo hacia el exterior, “en sus días entro en al-Andalus lo mejor de las telas, y lo extraño de los objetos, se los trajeron de Bagdad y de otros lugares”¹⁵³, construyeron también *Atturuz*¹⁵⁴ y se fundó Dār al-Sikka. Así es como la agricultura y el comercio creció en la época omeya hasta llegar a su punto máximo con Abderrahmān III¹⁵⁵ y después con la dinastía ‘Āmirī.

La sociedad en al-Andalus estaba constituida por una población muy heterogénea, principalmente por árabes, que eran el grupo dominante. Los bereberes, que formaban mayormente los ejércitos omeyas, muladíes, mozárabes. Los *saqāliba*, y una amplia masa de esclavos, procedentes de África. La población era o musulmana o dhimmi (cristianos y judíos)¹⁵⁶. Y si hay que destacar la estructura social podemos concluir que ésta respondía al origen étnico y a la clase social: la aristocracia (*Al jāssa*), los notables (*Al A’ēyān*) y la masa (*Al ‘amma*).

6.3 La gestión administrativa y militar

Los califas omeyas en al-Ándalus detentaban el poder espiritual y el temporal y, desde el primer emir andalusí hasta el último califa, dieron ejemplo de buena gestión administrativa y militar. Abderrahmān I formó su ejército¹⁵⁷ y construyó casas para sus soldados en *Fahs Assurādiq*. Organizó la administración para la que reservó una parte del palacio que construyó en Córdoba... Los omeyas dirigieron la administración con la ayuda de un primer ministro (*ḥayīb*)¹⁵⁸ y nombraron a los *oualīes* (gobernantes de coras y ciudades), a los *cadīes* (jueces)¹⁵⁹, a los encargados de los caballos (*Jūttaṭu ljayl*)¹⁶⁰ y a los

¹⁴⁸ Lo que se tenía que pagar por la propiedad de un musulmán que fuera incautada por un oficial musulmán, el no musulmán era obligado a pagar el 100 % del valor estipulado de la propiedad si se le permitía recuperarla.

¹⁴⁹ Impuesto del 20 % pagado por el comandante del ejército musulmán sobre el botín y lo saqueado a los no musulmanes por la fuerza después de una guerra o después de que el comandante lanzara una incursión contra los puestos de comercio, templos o caravanas de los no musulmanes.

¹⁵⁰ Impuesto de aduanas que se tenía que pagar cuando se pasaba las fronteras de un país musulmán. Los no musulmanes tenían que pagar el doble que lo que pagaban los musulmanes en el valor tasado de los bienes en posesión de la persona en tránsito.

¹⁵¹ En *Al bayāne* encontramos la noticia de todos estos tributos en diferentes contextos. Véase, por ejemplo: *Ibidem*, pp. 88-89.

¹⁵² *Ibidem*, p. 89, 97.

¹⁵³ *Ibidem*, p. 91.

¹⁵⁴ Fábricas de vestidos, sobre todo para el palacio y el ejército. *Idem*.

¹⁵⁵ “... y ha implantado muchas plantas”. Ver: *Ibidem*, p. 223.

¹⁵⁶ Véase por ejemplo cuando habla de la mezquita aljama de Córdoba. *Ibidem*, p. 229.

¹⁵⁷ «Yannada l’aynād wa dawwana ‘Dawāwīn» (Formó el ejército y organizó la administración) El significado y no una traducción a la letra. Véase: *Ibidem*, p. 59.

¹⁵⁸ Era el segundo personaje en el estado después del emir.

¹⁵⁹ Que tenían un gran poder y juzgaban incluso a los emires si fallan. El autor cita un ejemplo del emir Hiṣham I: *Ibidem*, p. 66.

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 158, 167. La función se llamaba *Jūtta* como *Jūtta lwižāra* (función o cargo del ministerio) ...

tesoreros (*Al-jāzin*)¹⁶¹. Los mandos del ejército eran en su mayoría árabes, y buena parte de los soldados eran mercenarios bereberes y esclavos. Las regiones fronterizas tenían un estatuto especial y el *oualí* asumía atribuciones militares. También existía la función de *kātib* (el que escribe las cartas del emir) y de *Şhurta* (policía)¹⁶², sin olvidar el papel de los alfaquíes que estaban siempre cerca del califa, como los cancilleres, a los que siempre se les consultaba en los asuntos importantes, sobre todo, las religiosas. En *Al-bayān al-muğrib*, como ya hemos señalado antes, el autor empieza con una biografía de cada emir citando esos diferentes cargos que le ayudaban en su gobierno¹⁶³.

6.4 La situación científica y literaria

En la obra de Ibn 'Idári no encontramos una descripción o noticia directa explícita sobre la situación científica o literaria de esta época. El autor muestra, como ejemplos, auténticas crónicas poéticas que destacan por su valor narrativo. Sabemos que hay muchos personajes importantes a nivel religioso¹⁶⁴, artístico¹⁶⁵, literario¹⁶⁶, científico¹⁶⁷ que han marcado la historia de los *banū omeya* de al-Andalus, y sabemos también que esta época ha sido de las más brillantes en al-Andalus, donde cobró auge en todos los niveles, la cultura, la ciencia, el arte. Córdoba se convirtió en la principal ciudad de Europa Occidental, ciudad de mucho prestigio, esplendor y cultura durante muchos siglos, dotada de bibliotecas, universidad, escuelas de traducción¹⁶⁸ y de medicina. Convivieron y coincidieron muchos intelectuales y sabios en esa época como Ibn Masarra, Ibn Yūlyūl, Azzahrāoui, Maslama Al Maýrítí, 'Ábbas Bnu Farnās...etc.

6.5 La construcción y la arquitectura

Varias obras arquitectónicas fueron construidas en el período omeya en la península ibérica. En su crónica, Ibn 'Idári narra en muchas ocasiones, noticias de la construcción de la mezquita de Córdoba,¹⁶⁹ en diferentes etapas de sus ampliaciones¹⁷⁰: "...y en el año 171 ordenó el emir Abderraḥmān la fundación de la mezquita aljama en Córdoba"¹⁷¹. La

¹⁶¹ *Idem*.

¹⁶² Desde el principio, se dio la oportunidad a las fuerzas de élite encargadas de hacer cumplir la ley y del orden. Ese cargo lo tenían en Damasco a partir de la época de Abdelmalek Ibn Marwān. En la época omeya en al-Andalus lo ha introducido Abderramán I y lo ha organizado bien Abderraḥmān II quien lo dividió en *Şhurta 'Ūlyā* (superior) que se encarga de los más altos cargos y les castiga en caso de cometer errores, y la *Şhurta Şuğrā* que se encarga del resto del pueblo (de la masa). Véase: *Ibidem*, p. 167.

¹⁶³ *Ibidem*, pp. 48, 61, 68, 80, 93, 94, 113, 120, 156, 233, 254.

¹⁶⁴ Como Yaḥia Bnu Yaḥia Allaytī y Baqiy Bnu Majlad, 'Ísa Bnu Dinār, Saḥnūn, Abdelmalek Bnu Ḥabīb (que murió en la época de Muḥammad Bnu Abderraḥmān II) ... por ejemplo. Véase: *Ibidem*, p. 110-111.

¹⁶⁵ Como el músico Żiryāb por ejemplo.

¹⁶⁶ El autor cita a muchos poetas como Abdullāh bnu'Şhamir, y el famoso Al ġazāal (Yaḥia Bnu Ḥakam Al Ŷayyaní), Ibnu Abdu Rabbih... etc.

¹⁶⁷ Como 'Ábbas Ibnu Farnās por ejemplo. Lo cita el autor, pero en otro contexto, el de las incursiones citando una poesía suya sobre la batalla de *Ouādi Salít*. Véase: *Ibidem*, p. 111.

¹⁶⁸ Del griego y del hebreo al árabe.

¹⁶⁹ Además de sus noticias sobre la mezquita en la época de cada emir y califa, le consagra unas páginas tratando de su primera construcción y sus diferentes ampliaciones. Véase en: *Ibidem*, pp. 229-231.

¹⁷⁰ La primera en la época de Abderraḥmān II en el año 833 con la necesidad de un oratorio donde cabe todo el mundo sobre todo en la oración del viernes, también hubo una intervención en el patio, cerrándolo con *saqqifas* en los laterales que faltaban.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 58.

construcción del puente sobre el río en la misma ciudad en la época de Hiṣham I¹⁷² completó el techo de la mezquita y elevó su minarete¹⁷³. El autor dice que Abderraḥmān II: “Ha construido los palacios, y les trajo el agua, y construyó *arrasīf* ...y las mezquitas aljamas en al-Ándalus...”¹⁷⁴. En la época de su hijo Muḥammad se terminó la construcción de la *maqsūra* (Zona reservada para el califa en la mezquita) y construyó “muchos edificios en el gran palacio y las almunias a su exterior”¹⁷⁵. En la época de Abdullah Bnu Muḥammad Bnu Abderraḥmān II se construyó *Assābāt*¹⁷⁶, que es de arquitectura puramente árabe islámica, entre el palacio y la mezquita, y él mismo “abrió una puerta en el palacio que llamó puerta de la justicia”¹⁷⁷; y *Annāser* agrandó el patio de la mezquita, derribó el primer alminar y erigió uno nuevo y le subió dos escaleras independientes en vez de una¹⁷⁸; construyó a principios del año 936 *Maḍīnat az-Zahrā*¹⁷⁹ y *Maḍīnat Sālim* (actual Medinaceli)¹⁸⁰. De tal modo nos informa Ibn ‘Idāri de la construcción de *Maḍīnat al-Zāhira* por parte de Al-Manūr Bnu Abī ‘Āmir (entre 979 y 987) como ya hemos señalado antes¹⁸¹ y su ampliación a la mezquita aljama de Córdoba, que era la tercera y la última de las intervenciones, a fines del siglo X¹⁸². También cita el autor su construcción, pero seguramente se refería a la reforma del puente romano “sobre el río grande de Córdoba”¹⁸³. En general, Ibn ‘Idāri destaca los edificios que fueron famosos por su grandeza, belleza y arte que dejó en su arquitectura la huella más característica del islam.

Conclusión

El período omeya ha sido uno de los más importantes de la presencia islámica en la península ibérica. Durante un largo tiempo de años, asistimos a las distintas etapas de este período: El surgimiento, la consolidación, la época de mayor esplendor y, posteriormente, los años finales cediendo el paso a otro período, el de los reinos de taifa. Su derrota fue la primera señal clara de los motivos que pudieron conducir al fin de la presencia musulmana en la península ibérica hacia finales del siglo XV.

En su obra *Al-bayān al-muǧrib*, la crónica se interesa en el estudio de la historia de la dinastía islámica en al-Andalus. Ibn ‘Idāri ha consagrado una parte muy importante –de las tres partes de su libro- a las noticias relacionadas con el período omeya en esa parte del occidente islámico. Hemos presentado el libro y hemos hecho un breve recorrido por sus fuentes y su metodología. También hemos querido destacar las noticias más relevantes que describen ese período. Al término de este trabajo deseamos hacer algunas observaciones respecto a la obra:

- Esta crónica es fidedigna, basada en el estudio histórico. Su autor es un estudioso riguroso que da al lector cuenta de las fuentes de noticias y fechas con todo tipo de detalles.

¹⁷² Y de Al-Manūr Bnu Abī ‘Āmir en el año 387 (H). *Ibidem*, pp. 66, 288.

¹⁷³ *Ibidem*, p. 68.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 91.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 98.

¹⁷⁶ un cobertizo entre dos paredes con un carril que pasa entre ellos, lo hizo para no perder el rezo con el grupo en la mezquita y poder acceder fácilmente según lo que nos cuenta Ibn ‘Idāri. *Ibidem*, p. 154.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 153.

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 228.

¹⁷⁹ *Ibidem*, pp. 231-232.

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 213.

¹⁸¹ Ver la cita 150 de este estudio.

¹⁸² *Ibidem*, p. 287.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 288.

- Muchas veces transcribe textualmente, al pie de la letra, sin hacer comentario alguno. Pasa de un tema a otro, y a veces cuenta algo ajeno al tema, aparentemente, pero que recupera y relaciona de manera coherente y esclarecedora, en otro lugar del libro.
- Concede mucha razón a algunos emires y legitima sus reacciones hacia el pueblo (El caso de Al-Ḥakam y sus matanzas en *Arrabad* de *Ṣhaqunda*, como ejemplo), y así en todas las revueltas no intenta comprender los motivos para aclarar cómo era realmente la situación, sobre todo si sabemos que el gobierno de los emires era autocrático ya que no abandonó sus orígenes orientales y muchos de ellos preferían la espada en vez del dialogo. Desde nuestro punto de vista, creemos que tendrían que comprender a los andalusíes que estaban en aquella nueva tierra, que no era igual que la del Oriente, donde el pueblo aguantaba las injusticias del gobernante. Si muchos de ellos hubieran practicado el dialogo y el entendimiento, habrían evitado muchas guerras y revueltas.
- Ibn 'Idári ha sido fiel a la metodología que declaró en el prólogo de su libro.
- El periodo omeya en Al Ándalus fue un tiempo de revueltas y contra revueltas, que se intensificaron por temporadas de años para luego disminuir en otras etapas. Sin embargo, esta fue una época de esplendor en todos los aspectos, principalmente durante el califato, donde disciplinas como la agricultura, la arquitectura, las artes y las ciencias alcanzaron el máximo desarrollo.
- Confiamos en que esta obra sirva como base de futuros estudios que profundicen en temas específicos relacionados con la época de la presencia Omeya en Al Ándalus. Ésta ha sido la principal motivación del estudio que ahora concluye y que esperamos que prosiga en otros próximos trabajos.

Bibliografía

- ‘ĀDNĀN AHMAD AL KARKAYĪ, Nağam, *Al aẓamāt al iqtisādiya fil andalus mina lfaḥi ḥaṭā suqut ġarnāta*, Al kitāb azaqāfi, ‘Āmman, 2010.
- AGUADÉ BOFILL, Jorge, *Abb al-Malik Ibn Habib, Kitāb al-Ta’rij*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1991.
- AHMAD HAYKAL, *Al Adab Al Andalusi mina lfaḥi ila suqut al jilafa*, Al Maārif, Egipto, 1985.
- *AJBAR MACHMUA (colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI*, Trad. de Lafuente Alcántara, E, Col. "Obras arábicas de Historia y Geografía", Madrid, 1867.
- AL ANSARI, Muhammad Bnu Muhammad Bnu Abdelmalek, *Addaylo Wa Takmila Li Kitabay Al Mawsūli Wa Sila*, taḥqīq: Ben Chrifa, Muhammad, Líbano, Sin fecha de edición, Vol.1.
- AL BAĠDĀDI, *Al farqu bayna al firaq*, Taḥqīq: Muḥammad Muḥyi ‘Dine, Abdelḥamīd, Al Makṭaba al ‘āsriya, Líbano, 1990.
- AL ḤUMAYDI, *Yadwat Al Moḥtabis Fi Dikri Wulati Al Ándalus*, Addar Al Misriya Li Taelif Wa Tarjama, Egipto, 1966.
- AL ḤUMAYDI, *Yadwat Al Moḥtabis Fi Dikri Wulati Al Ándalus*, Taḥqīq: Baṣḥār ‘Āwād Ma’rūf y Muḥammad Baṣḥār ‘Āwād, Dar Al ġarb al islāmi, Túnez, 2008.
- AL Maliki Abi Bakr, *Riādo Nufus*, taḥqīq: Bachi Al Bakkouch, Al Gharb Al Islami, Líbano, Tomo I, 2a Ed. 1994.
- AL MANUNI, Muḥammad, *Al masādir l’arabia li ṭārīji lmagħreb*, Facultad de letras y ciencias humanas, Rabat, Vol. 1, 1983.
- AL MAQQARI, *Nafh at-tib min gusn al-Andalus ar-ratib wa dikri waziriha Lisan Addin b. Al-Hatib*, Explicación, ajuste y comentario: Mariam Qasim Tawil y Yussef Ali Tawil, Al kutub Al Ilmiya, Líbano, Tomo.IV, 2a Ed. 2012.
- AL MARRÍ, Abdessalam Ben Abdelqadar Ben Souda, *Dafīl Moarrij Al Magħreb Al aqsā*, Al Fīkr, Líbano, 1º Ed., 1997.
- AL MURRĀKUṢHI, *Addaylu wa Ṭakmila Li kitābay Lmawsūli wa Sila*, Taḥqīq: Iḥssan ‘Ābbas, Muḥammad Ben Ṣhrifa, Baṣḥār ‘Āwād Ma’rūf, Dar Al ġarb al islāmi, Túnez, 2012.
- AL MURRĀKUṢHI, Ibn ‘Idāri, *al-bayān al-muġrib fi ājbār mulūk al-āndalus wa-l-maġrib* -Parte del Almohades-, taḥqīq: Al-Keṭṭāni, Muhammad Ibrāhīm; Ben Ṭāwiṭ, Muhammad; Żnībar Muhammad; Żemmama, Abdelqadar; Al-Gharb Al Islami, Líbano, 1a. Ed. 1985.
- AL-ANDALUSÍ, Ibn Ḥayyan, *Al-Moqtabaso Fi Ajbāri al-Andalus*, Explicación y cuidado: Al Haouari, Salaḥo Dine, Líbano, 1ª Ed. 2006.
- AL-GHASSĀNI al-Andalusi, Muḥammad, *Riḥlaṭ Lwazīr Fi Ftikakil Assīr*, Escrito y prologado por: Nūri Al Yarrāḥ, Assawidi, Emiratos árabes unidos, Al Moassasa l’ Arabiya Li Dirassāt wa Naṣhr, Líbano, 1ª Ed. 2002.
- ALI MAKKĪ, Mahmūd, “Egipto y los orígenes de la historiografía arábigo-española”, *Revista del instituto de estudios islámicos en Madrid*, Vol.5, Madrid 1957.
- AŻZIRIKLĪ, Jayru ‘Dine, *Al A’elām*, Dar L’ilm lil malāyin, Líbano, 2002.

- BOIGUES, Francisco Pons, *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo españoles*, Establecimiento tipográfico de San Francisco De Sales, Madrid.
- BROECKELMANN, Carl, *Ṭārīj L'adab L'arabi*, Taḥqīq: Abdelḥalīm Annaḡār y Ramadān Abdṭawāb, Dar Lma'arīf, Egipto, 1977.
- CHAKIR, Mustafa, *Attarij Al Ārabi Wal Moārrrijun*, Al Malayine, Líbano, Tomo I, 1a Ed. 1978.
- DE GAYANGOS, Pascual, *Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del moro Rasis*, Real academia de historia, Madrid, 1850.
- ÉVARISTE, Lévi-Provençal, *Al islāmu fi Imaġribi wal andalus*, Traducción: Maḥmūd Abdelazīz Sālim, Muḥammad Ḥilmi, Al Multaqā, Marruecos, 2ª Ed. 2019
- ÉVARISTE, Lévi-Provençal, *Ṭārīj Isbānia Al'islāmia, mina Ifaṭhi ilā suqūt Ijlāfa Iqurtubia (711-1031)*, Traducción al español: Emilio García Gómez, Traducción al árabe: Abderrauf Al Bambi, Ali Ibrāhim Manufi, Assayid Abdedāher Abdallah, Al Maḡlis Al A'alā li Zaqāfa, Egipto, 2000
- FIERRO BELLO, María Isabel, “La obra histórica de Ibn Al-Qutiyya”, *Al-Qantara*, Vol. 10, Fasc. 2, 1989.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, *La conquista islámica de la península ibérica y la tergiversación del pasado*, Marcial Pons Historia, Madrid, 1ª Ed. 2013.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Ṭārīj Al Fikr Al Andalusí*, Trad: Moeniss, Ḥussain, Maktabatu Thaḡafati Addiniya, Egipto, 1955.
- ḤUSSAIN, Moeniss, *Tārīj Lḡhūrūfya wal ŷughrafīyīn fil Āndalus*, Al monaddama l'Arabiya li ṭarbiya wa ṭhaqafa wa l'olūm, Egipto, 2ª Ed. 1986.
- IBN 'IDĀRI, *al-bayān al-muġrib fi ājbār al-āndalus wa-l-maġrib*, Taḥqīq: Colin y Levi Provençal, Al Kutub Al'ilmiya, Líbano, Vol. 1, 1ª Ed., 2009.
- IBN AL FARADI, *Ṭāij 'Ulamae al-Andalus*, Taḥqīq: Baḡhār 'Āwād Ma'rūf, Dar Al ġarb al islāmi, Túnez, 2008.
- IBN BAḡHKAWĀL, *Assila*, Taḥqīq: Baḡhār 'Āwād Ma'rūf, Dar Al ġarb al islāmi, Túnez, 2010.
- IBN BAḡHKAWĀL, *Assila*, Taḥqīq: Irāhim L'Abyāri, Dar Lkiṭāb Lmisrī, Egipto, Dar Lkiṭāb Lubnāni, Líbano, 1989.
- IBN DILĀI, *Nusūson 'āni l'Andalus min kitāb Tarsī'o l'ajbār wa ṭanwī'o l'azar, wal buṣṭāno fi gharūbi Ibuldān wal masāliki ila ŷamiī Imamalik*, taḥqīq: Al Ahwani, Abdel'āziz, El Instituto de estudios islámicos, Madrid, 1965.
- IBNU JILAKĀN, *Wafayāṭu l'A'yān*, Taḥqīq: Iḡsān 'Abbas, Dar Sader, Beirut, 1972.
- IBNU L'ABBĀR, *Al Ḥullato'Sayrae*, Taḥqīq: Moeniss, Ḥussain, Al Ma'arīf, Egipto, 2ª Ed. 1985.
- IBNU L'ABBĀR, *Al mu'ejam fi ashābi lqādi l'imām abi 'āli assadafi*, Maktabat Azaqāfa addīniya, Egipto, 2000.
- IBNU L'ABBĀR, *Attakmilāṭu li kitābi Sila*, Taḥqīq: Abdessalām Lharrās, Dar Lfikr, Líbano, 1995.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, *Umar Ibn Ḥafṣūn. De la rebeldía a la construcción de la Dawla*, UCR, Costa Rica, 2011.
- MARTINEZ GROS, Gabriel, *L'idéologie Omeyyade de la construction de la légitimité du califat de Cordoue (Xe-XF siècles)*, Biblioteca de la casa de Velázquez, Madrid, 1992.

- MOENISS, ḤUSSAIN, *Ma'ālimo ṭārīji Lmağribi wal Andalus*, Maktabat Al Usra, Egipto, 2004.
- MOLINA, LUIS, “Los Ajbar maymu‘a y la historiografía árabe sobre el período omeya en al-Andalus”, *Al-qantara*, Vol. 10, Fasc. 2, 1989.
- MOMPLET MÍGUEZ, Antonio, “De la fusión a la difusión en el arte de la Córdoba califal: la ampliación de al Hakam II en la mezquita aljama”, *Anales de historia del arte*, Vol. 22, 2012.
- MANZANO MORENO, Eduardo, *Conquistadores, emires y califas: los Omeyas y la formación de al-Andalus*, Crítica, Barcelona, 2006.
- MANZANO MORENO, Eduardo, “Las primeras guerras internas en al-Andalus”, *Cuadernos de Mađinat Al-Zahrā*, 07, 2010.
- OLIVER PÉREZ, Dolores, “Los autores del Ajbar maymu'a; los Tammam b.'Alqama?”, *Anaqueel de estudios árabes*, n°12, 2001.
- RIBERA Y TARRAGÓ, Julián, *La historia de los jueces de Córdoba*, Imprenta Ibérica, E. Maestre, Madrid, 1914.
- ROSENTHAL, Franz, *İlmu Ṭārīj ‘İnda Lmuslimīn*, Traducción: L'İla, Salih Aḥmad, Moassasat Arrissāla, Líbano, 2ª Ed. 1983.
- SEMLALI, L'ābbas Bnu Ibrahim, *Al i'ēlamo Biman ḥalla Murrūkoṣha wa aghmāṭa mina l'ālām*, Revisión; Bnu Mansūr, Abdelouahab, Imprenta real, Rabat (Marruecos), 2ª Ed. 1993.
- SHAHBAKHTI M, CRANE SHQ, YUSEFI O, NAJAFABADI MR, “*The change of Andalusian Historiography*”, *Int J Sci Stud* 2017;5(3).
- VIGUERA MOLINS, María Jesús, “La conquista según las fuentes textuales árabes”, *Zona arqueológica*, N.º 15, 1, 2011.
- WAINES, David, *El Islam*, Akal, Madrid, 2008.
- YĀQŪṬ AL ḤAMAOUİ, *Muṣam Al Udabāe*, Taḥqiq: İhsān ‘Ābbas, Dar Al ġarb al islāmi, Líbano, 1993.